

MUZUR, A. & SASS, H-M. (Editores)

1926-2016 Fritz Jahr's Bioethics. A Global Discourse

LIT Verlag, Zürich, 2017, 230 págs.

Este es un libro excepcional. En primer lugar, recoge las impresiones de 22 autores, de muy diverso idioma y nacionalidad, sobre el ya famoso artículo de Jahr de 1926, en que por primera vez emplea la voz “bioética”. Además, cada uno de los autores, aparte de la versión inglesa, aporta una versión de su escrito en su idioma vernáculo. Y como si fuera poco, el artículo clásico de Fritz Jahr se presenta en traducciones a más de dieciséis lenguas: coreano, hebreo, árabe, francés, español, ruso, finlandés, japonés, chino, croata, entre otras.

Estos atributos convierten a este volumen en referencia obligada. Mérito no menor es la brevedad de las contribuciones, lo que sin duda contribuya a que cada autor vaya al punto, sin circunloquios. El punto es la relevancia del pensamiento de Jahr, una “ética para todas las cosas vivas”, a los actuales desarrollos en ciencias y en bioética. Muchos textos hay, listados en un útil apéndice, que permiten ampliar el estudio y enfrentar otras facetas de este autor, cuya obra conocida hasta el momento comprende solamente 22 títulos, todos ensayos breves destinados a la pedagogía y la reflexión.

A propósito de una “ética global”, las concepciones de Jahr deben diferenciarse del pensamiento religioso al que a veces se aproxima. Las reflexiones de los autores islámicos, judíos o hindúes no siempre mantienen una distancia razonable, que podría ser conveniente en épocas como la actual. El progresivo deterioro del medio ambiente, la crueldad contra los animales, el uso de seres vivos en la investigación son todos temas que se prestan a una bifronte perspectiva, místico-religiosa y científica. Cabe preguntarse si los lectores podrán derivar de allí fértiles intuiciones.

Uno de los comentarios, concretamente el de la autora coreana, plantea una interesante pregunta: ¿debe la bioética extenderse también a los robots? ¿Son éstos formas de vida? No deben olvidarse esas “reglas” que Asimov proponía para el tratamiento moral de los seres artificiales. ¿Vulnero algún principio si maltrato a mi mascota robótica? El psiquismo no es necesariamente un atributo de los seres vivos. Incluso puede dudarse de que el de las plantas exista o, de existir, sea comparable al psiquismo perruno o humano. Lo psíquico es un predicado adjetivante de ciertos acaeceres y no existe motivo para restringirlo a mamíferos o aves. La célebre máquina de Turing propuso el psiquismo como un acertijo que debe resolverse en cada contexto. Toda la ficción científica sobre máquinas pensantes parece implicar la necesidad de un pensar inclusivo, siquiera como salvaguarda de ese día, que los agoreros pronostican, en que los seres humanos se supeditarán a las máquinas.

Basten estas breves apuntaciones para recalcar la importancia de una bioética que parece surgir de nuevo desde la vetustas páginas de olvidados artículos y que, lejos de confundirse con la tecnomorfa aparición de la neo-bioética estadounidense, parece sugerir nuevas respuestas y, sobre todo, plantear nuevas preguntas a los estudiosos y a los usuarios del discurso bioético.

Fernando Lolas Stepke